



Revista AUS

ISSN: 0718-204X

ausrevista@uach.cl

Universidad Austral de Chile

Chile

Arentsen, Eric

Workshop Kasper 2007. limitaciones y libertades en la enseñanza de la arquitectura

Revista AUS, núm. 3, 2008, pp. 13-14

Universidad Austral de Chile

Valdivia, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=281722842009>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

WORKSHOP KASPER 2007

LIMITACIONES Y LIBERTADES EN LA ENSEÑANZA DE LA ARQUITECTURA

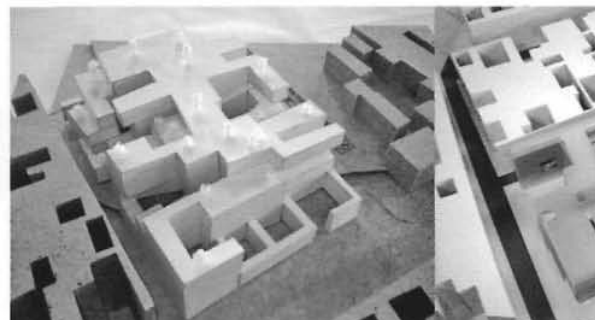
Eric Arentsen, arquitecto UCV, Académico del Instituto de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Austral de Chile.

Era la primera vez que un colega y yo éramos responsables de un taller en la UACH. Con él planificamos el año académico y durante las conversaciones para enfrentar el año coincidimos, aunque proveníamos de distintas escuelas, en un par de estrategias muy generales con respecto la enseñanza de la arquitectura: había algo que era la observación, un concepto y una forma. Abogábamos por la libertad de estas formas y de su expresión tridimensional y encontrábamos legítima la utilización de diferentes materiales para manifestar estas ideas. El taller se desarrolló sin sobresaltos y cerca del final de semestre, un invitado extranjero vino a corregir el taller. Se trataba de Ernst Kasper, arquitecto alemán que había sido durante 30 años profesor de la Kunstakademie en Düsseldorf, una prestigiosa escuela de pregrado y postgrado en el ámbito de la arquitectura y arte, donde fueron directores Paul Klee y Joseph Beuys, entre otros. Es decir, todo un personaje venía desde el viejo continente, a esta remota comarca patagónica y aún más, a esta pequeña escuela recién inaugurada y a nuestro modesto taller de primer año. Hasta aquí todo bien... eso creíamos. Llegó el bendito día. Nunca olvidaré la cara de asombro de Kasper ante lo que veía: formas de todo tipo, caprichosas y con infinidad de materiales, cada una luchaba por ser ella misma con pocas ganas de vincularse al contexto. ¡Un desastre! sentenció Kasper, resultado que atribuía a la excesiva libertad entregada a los alumnos y a la poca claridad y precisión del encargo. Estos consejos los hemos tomado y los talleres que desarrollamos con posteridad mejoraron sustancialmente. Al observar a Kasper, entendí además, que la docencia de la arquitectura se juega en un asunto de comunicación, él introduce al alumno en un sistema de reflexión en la acción y demuestra con dibujos las posibles soluciones al problema del diseño y desde ahí el estudiante, desde la experiencia del tutor, se reorienta. Algo que en la escuela que me formé, mucho más conceptual, era impensable. En la enseñanza de la arquitectura este punto es especialmente significativo, pues el instrumento a través del cual el estudiante realiza el proceso de aprendizaje es un proyecto, elemento extraordinariamente complejo, donde además se conjugan variables contextuales y técnicas, que sin la orientación adecuada por parte del tutor y la correcta interpretación del alumno, es decir, sin esa comunicación, corren la inminente suerte de ser protagonistas del proyecto dejando en un segundo plano los valores puramente arquitectónicos. El profesor Kasper, que nos visita cada año, este año 2007 organizó un Workshop a modo de concurso, una nueva estrategia pedagógica que resultó todo un éxito. Nos recordó que los temas clásicos como el vacío y el lleno no están agotados, que los alumnos trabajan muy bien en grupo, que son creativos y que en determinados ambientes, en tiempos acotados con las reglas del juego bien claras, podemos trabajar en un taller vertical de 1° a 5° año, con todos los beneficios que esto trae en términos de construir escuela. Haciendo una radiografía del evento para sondear las causas del éxito de este evento, analizo lo siguiente:

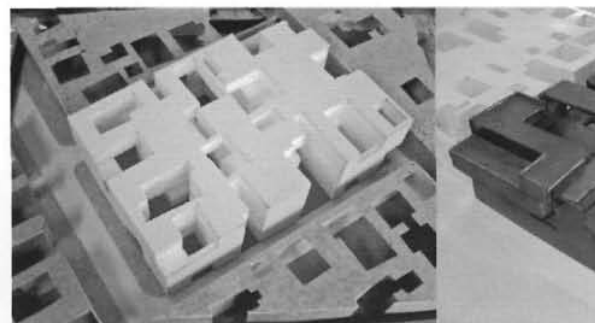
- El profesor Kasper se toma un importante tiempo en planificar la estrategia, elabora un documento donde se declara todo un sistema con leyes urbanas que no se pueden transgredir, si interpretar.

- Define 2 manzanas a intervenir en el barrio Las Animas. No deja la elección abierta.

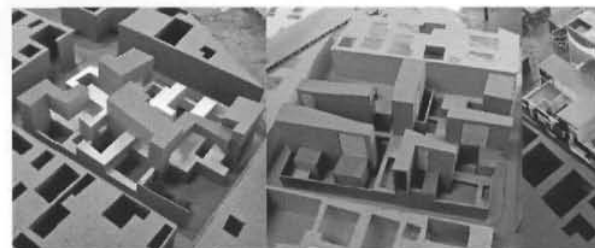
- Define claramente un tema espacial como leitmotiv de los proyectos, que en este caso es "construir el vacío". La idea gravitaba en el abandono de las imágenes conocidas al densificar la ciudad a través de una lectura negativa de las manzanas



Primeros Lugares: Terrario, Arenisca, Peñasco Carcomido

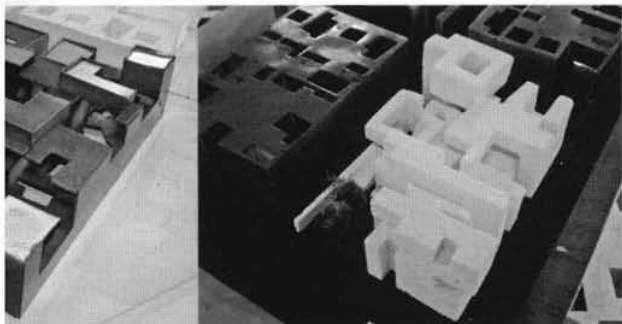
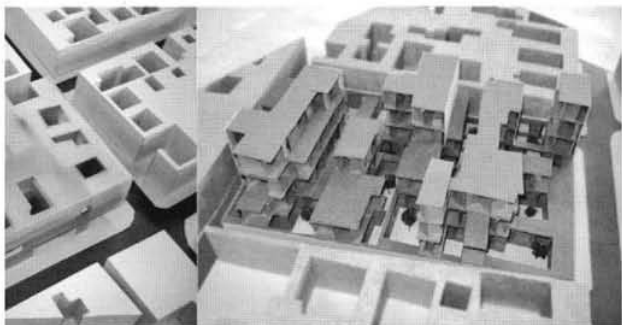


Segundo Lugar: Caja horadada, Organismo

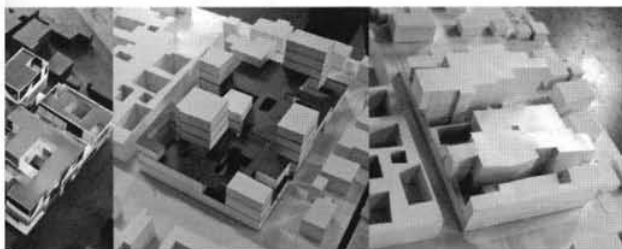


Menciones: Sinergia lúdica, Bloque virtual, El bosque construido





Tercer Lugar: Manzana peñasco



Costura, Fisuras



Desde un primer momento los resultados fueron muy buenos, se reafirmaba todo lo aconsejado años atrás, en lo que a términos pedagógicos se refiere: el encargo minuciosamente elaborado y preciso, el sistema de leyes inquebrantables, un único tema espacial y central al cual recurrir lejos de limitar la arquitectura y sus posibilidades, la enriquece. Las dos correcciones por parte de Kasper y los demás profesores fueron las instancias donde se reflexionó acerca de la ciudad, de la densificación y de los vacíos y de su relación con las distintas intuiciones que traían los estudiantes. Reflexión que iba teniendo una inmediata repercusión en los modelos presentados por los distintos grupos. El ejercicio duró dos semanas, con un alto porcentaje de participación. El día 3 de septiembre los grupos presentaron sus trabajos finales en los formatos pedidos, una lámina de fundamento y otra de planimetría, más una maqueta volumétrica escala 1:200. Ese mismo día la comisión, integrada por todos los docentes del Instituto, determinó dividir el primer lugar en tres proyectos que se estimó tenían igual calidad. El segundo lugar se repartió en dos propuestas y el tercer lugar fue una. Además se otorgaron cinco menciones honoríficas.

Terminó el evento y a todos nos quedó en la memoria la energía y entusiasmo desplegado esos días. Los estudiantes evaluaron lo que son capaces de hacer en tan poco tiempo y los docentes revisamos las metodologías con las cuales transmitimos la disciplina. Es un aprendizaje para ambos grupos, recíproco, algo que siempre debería ocurrir en una escuela de arquitectura.

Primeros Lugares:

Terrario: Horacio Beluzán/Taller 1, Nicolle Castro/Taller 1, Macarena Martel/Taller 5
Peñasco Carcomido: Kareen Hechenleitner/Taller 4, Francisco Recio/Taller 1, Andrea Valenzuela/Taller 4
Arenisca: Bárbara Jorquera/Taller 3, Susan Medel/Taller 3, Florencia Vidal/Taller 1

Segundos Lugares:

Caja horadada: Cristián Angulo/Taller 3, Jorge Monsalves/Taller 4, Juan Uribe/Taller 1
Organismo: Yocelyn Andrade/Taller 1, Juan Carlos Oñate/Taller 1, José Luis Cárdenas/Taller 2
 Daniel Muñoz/Taller 3

Tercer Lugar:

Manzana peñasco: Rocío Jeldres/Taller 4, César Sandoval/Taller 1, Daniza Siegel/Taller 4, Francisco Bustamante/Taller 1

Menciones:

Sinergia lúdica: Fernando Pairo/Taller 1, Alexis Wompner/Taller 1, Roxana Vargas/Taller 2, Alejandro Gonzalez/Taller 2
Bloque virtual: Santiago Subercaseaux/Taller 3
El bosque construido: Fernando Navarro/Taller 1, María Victoria Cerda/Taller 4, Cristian Pacheco/Taller 4
La costura: Ana Velásquez/Taller 1, Luis Contreras/Taller 2, Nicolás Gallo/Taller 2
Fisuras: Angélica García/Taller 1, Lorena Vera/Taller 4, Daniela Vásquez/Taller 5